

# Nueva política atlántica

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Estaba claro que en la pasada reunión de la OTAN se iban a modificar dos concepciones estratégicas que la Alianza había sostenido hasta entonces. En primer lugar, la práctica de la llamada "respuesta flexible", que eventualmente tenía que entrar con rapidez en vigor en el caso de un ataque nuclear proveniente del Este. En segundo lugar, la "defensa avanzada", que consistía en un gran despliegue de tropas de la OTAN a lo largo de las fronteras europeas con los antiguos países comunistas.

Disuelto el Pacto de Varsovia, debía plantearse una nueva concepción de la seguridad europea. Las conversaciones y declaraciones previas sobre el desarme y la mutua renuncia al empleo de armas tácticas nucleares, es decir, el nuevo concepto estratégico, se han puesto en práctica solamente en parte, pero han de ser objeto de futuras negociaciones entre la OTAN y la república de Rusia que, al parecer, heredará el

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO,  
escritor

arsenal nuclear de la antigua URSS, o sea, el propio acumulado en Rusia, más el que tiene Ucrania, Bielorussia y Kazajstán.

Hubo países que hablaron de extender la protección de la OTAN a los países bálticos y a otros estados del Este de Europa, ante la incertidumbre que provoca la situación inestable del que fue imperio soviético, pero esta hipótesis no fue contemplada.

Los dieciséis países que forman la OTAN estuvieron de acuerdo en que se incrementase el protagonismo y la responsabilidad de sus miembros de Oeste europeo en cuanto a formar un ejército común, una defensa propia encuadrada en la Unión Europea Occidental, para descargar a Estados Unidos del enorme coste que ha soportado hasta ahora con su despliegue militar europeo. Sobre este punto, los gobiernos de Alemania y Francia ya habían declarado estar dispuestos a formar un ejército conjunto, pero deben aguardar a que los restantes países europeos de la OTAN estén asimismo de acuerdo, lo que demostrará, pues supone para cada país un notable gasto adicional al de pertenecer a la OTAN.

El texto salido de la última reunión del Pacto Atlántico respondió a muchas de las conjeturas que flotaban en el ambiente. Se subraya que en la actual coyuntura histórica el papel de la OTAN sigue siendo válido. "Nos esforzaremos en levantar una nueva arquitectura de

## EL ACTUAL

concepto estratégico

supone una mano

tendida a los antiguos

países comunistas

seguridad europea, en la que la OTAN, la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE), la Comunidad Europea (CE) la Unión Europea Occidental (UEO) y el Consejo de Europa, se complementarán".

Realmente, y tal como están las cosas, parece que se debieran revisar varias de estas organizaciones, a fin de agilizar y coordinar su acción económica, política y militar, y evi-

tar los gastos desorbitados que producen.

Lo que en cambio sí se ha creado es un consejo de cooperación entre la OTAN y los países del Este de Europa, destinado a tratar cuestiones relacionadas con la seguridad mutua, los planes defensivos de cada estado, la relación entre los militares y los ciudadanos y, lo que es muy importante, la reconversión de las industrias militares adecuándolas a usos civiles. Sería muy urgente la puesta en marcha de este último propósito, pues significa una ayuda a la paz y también a la maltrecha industria de los antiguos países comunistas, hoy abocados a una gran miseria, a una peligrosa bancarrota que podría justificar un golpe de Estado involucionista. Aparte de lo acordado, los países de la OTAN hicieron público un documento dirigido a los países de la antigua URSS, en el que se les pedía que garantizaran el cumplimiento de todos los acuerdos firmados anteriormente en las materias de reducción de tropas y retirada y eliminación de armas nucleares y convencionales. La OTAN quiere un interlocutor único, que con toda seguridad ha de ser la república de Rusia.

UAB  
Goyt P/0417  
OPINIÓ  
DOMINGO 1 MARZO 1992  
Institut Autònom de Barcelona

Biblioteca d'Humanitats

En fin, la nueva política atlántica supone una mano tendida a los antiguos países comunistas del Este europeo. Es también una llamada a la actuación conjunta de todos los países de la OTAN, para evitar declaraciones no pactadas, como lo fue el antes comentado anuncio de los gobiernos alemán y francés de constituir una fuerza militar conjunta, sin contar con el resto de los países de la OTAN.

¿De dónde puede venir un peligro para la OTAN, ahora que ha desaparecido el fantasma del comunismo? Se han barajado varios: una involución en lo que fue la URSS; la continuación de la guerra entre Serbia y Croacia; los regímenes dictatoriales de Irak, Siria o Libia; el avance del integrismo musulmán en el Magreb, la lejana China... Todo son hipótesis lejanas y muy improbables, y que en ningún modo justifican la enorme cantidad de hombres y armamento que tiene hoy la OTAN en Europa. Bush así lo ha entendido, y ya anunció su propósito de que a finales de 1992 sólo queden en Europa 125.000 soldados norteamericanos de los más de 300.000 que ahora están aquí. ●